

Periodismo en el año 2000

## Apuntes acerca de un escenario posible

Yubirí Arraiz Pinto



*Durante los días 2 y 3 de marzo, Caracas sirvió de sede al Seminario Periodismo en el año 2000, en cuyo marco expertos estadounidenses y venezolanos, disertaron en torno al efecto de la incorporación de innovaciones tecnológicas en los medios de comunicación venezolanos hacia el próximo milenio... Este trabajo explora, con espíritu reflexivo, las interrogantes y posibles escenarios socio-culturales y político-económicos que plantea este proceso.*

**E**l vertiginoso desarrollo tecnológico que se ha producido en los últimos años ocupa, actualmente, el centro del debate universal en torno al rol de los medios masivos. La incorporación de estas innovaciones ha generado transformaciones drásticas en los diversos quehaceres del hombre y, a su vez, ha dado lugar a nuevas modalidades político-económicas y socio-culturales.

Esta arrolladora evolución tecnológica, aplicada al ámbito de las

comunicaciones, es apreciable en la diversificación de los canales de comunicación, en el aumento de la capacidad de transporte de información y de datos, todo, con una fuerte incidencia sobre las nociones tradicionales de tiempo y espacio.

Igualmente, y dado el surgimiento de campos como la telemática, la informática, la robótica y la electrónica, se han producido otros efectos generales como son la velocidad en el proceso de producción, distribución,

almacenamiento, procesamiento y recuperación de la información, que ha dado paso a la aparición de nuevas modalidades de distribución y recepción de mensajes; a la creación de nuevos formatos y géneros ligados a la difusión masiva, y a la conformación de un entorno constituido por múltiples medios y modalidades.

**Periodismo en el año 2000**, seminario realizado recientemente en Caracas, colocó en la escena venezolana la casi cotidiana -y siempre abierta- discusión acerca del impacto ético y social de la inserción de estas tecnologías en los medios de comunicación nacionales, los horizontes y expectativas de sobrevivencia de estos y, consecuentemente, la incertidumbre y angustia cultural que tal implementación produce en los actores comunicacionales.

Durante los dos días del seminario, la discusión giró, fundamentalmente, sobre el papel del periodista como mediador, aspecto que pone en relieve la necesidad de un periodismo más ético e investigativo que ofrezca al receptor elementos críticos que representen la pluralidad de voces en la sociedad. Un periodista que no constriña al influjo de la nueva tecnología su capacidad de creación y su eficiencia profesional para que, de ese modo, se convierta en rector de su propia gestión comunicacional.

También se planteó la necesidad de redefinir el perfil del comunicador ante la, cada vez más urgente, demanda de especialización lo que, según algunos propietarios de medios que actuaron como ponentes en estas jornadas, debería conducir a la derogación de la legislación que, en Venezuela, exige la profesionalización en el área de comunicación social y la posterior colegiación, como requisitos para ejercer la carrera.

No obstante, y considerando el contexto antes descrito, es posible puntualizar ciertas inquietudes. En principio, partimos de una realidad constatable: nos encontramos en medio de un proceso de transformación desarrollo y expansión tecnológica cuyas consecuencias son ya tangibles en el funcionamiento y redimensión de esferas tan diversas como el ocio, la econo-

mía, la organización del trabajo, la cultura, el conocimiento y, en definitiva, en todas las formas de interacción del hombre en la sociedad.

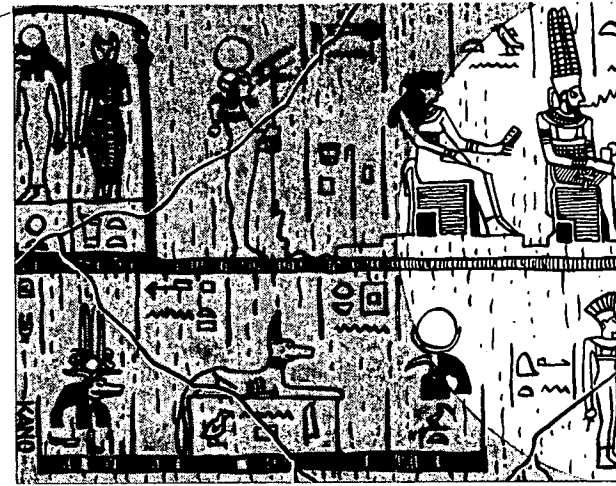
Tenemos así que el desarrollo de innovaciones, cuya lógica es la interconectividad, se torna realidad a través de numerosos y novísimos servicios a escala global que conducen, directamente, a los procesos de transnacionalización que distinguen la expansión de tecnologías en nuestros días.

La lógica de estos procesos está, de acuerdo con nuestro análisis, en los avances tecnológicos y en las necesidades de crecimiento del sistema económico mundial, este último aspecto, determinado por la dimensión transnacional, la presencia imprescindible de la información, la tecnología y el conocimiento. Asimismo, juega un rol vital la urgencia de redes mundiales de comunicación desarrolladas para la movilización de capitales a mayor velocidad y cantidad -desde y hacia- cualquier punto del orbe.

Esto se corrobora en las actuales tendencias de los sistemas de medios cuya caracterización resume, entre otros ángulos, un alto nivel de complejidad de sistemas, una inclinación hacia la globalización y una alta convergencia de soportes. Envuelve, además, cambios en la circulación de la información, interdependencia de redes, concentración de las fuentes de producción a nivel mundial, transformaciones en las infraestructuras existentes, entre otras características. Igualmente, se han dado modificaciones en los escenarios de la toma de decisiones y en la correlación de fuerzas de los organismos internacionales, en fin, transformaciones en todas las esferas de la sociedad contemporánea.

No obstante existe un actor que, dentro de este proceso, desempeña un a veces ignorado, mas imprescindible, rol en el debate acerca de los medios masivos: el usuario, alrededor de quien se han ido generando nuevas modalidades de consumo de información que han incidido en la estructuración de las audiencias.

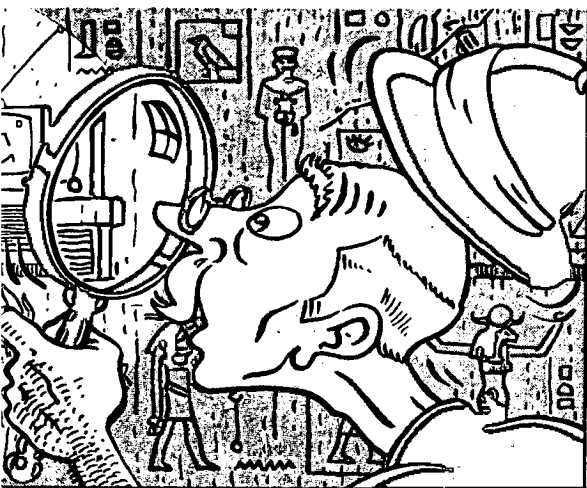
La sustitución del tejido público por el tejido informacional y el advenimiento y fortalecimiento de un mer-



cado informativo simbólico como territorio de vida y generador de satisfacciones sociales, constituyen escenarios reales hacia el nuevo milenio, mas es preciso observarlos como perspectivas de fragmentación socio-cultural de los públicos que entrafian, también, la segmentación del consumo y la especialización/individualización de la demanda informativa que, en el futuro, puede reducir todo a la simple venta de material informativo a través de sofisticados instrumentos tecnológicos.

Esto lleva, a la vez, a la unificación de la demanda y al desarrollo del ya citado mercado transnacional que, en su estructuración, no toma en cuenta las diferencias y constituye un espacio para la distribución de productos culturales globales, no siempre concordantes con la realidad del contexto venezolano.

Todas estas transformaciones, aun no totalmente digeridas ni comprendidas en su lógica, trascienden el hecho técnico para involucrar implicaciones sociales vinculadas, en los últimos tiempos, con la gestación e incorporación de tecnología a través de satélites, fibras ópticas, computadoras y robots, entre otras, que incrementan la actividad y productividad en las empresas y países donde han sido implantados, lo que ha conducido al predominio social de nuevos modos de producción basados en el manejo de información así como en el control de esta tecnología que transita hacia un lenguaje similar e integrador: el audiovisual.



## POSTURAS Y DISCURSOS...

En el amplio espacio para el debate acerca de la comunicación y las innovaciones tecnológicas surgen posturas y discursos divergentes: unos críticos, otros apologeticos, los más, neutrales.

El discurso apologetico se acerca con una mirada seducida a la discusión sobre el uso de las tecnologías en el campo de la comunicación-información. Sostiene que, a través de estas, se logrará una sociedad más democrática dado el acceso y participación igualitaria de los individuos en el manejo de estos instrumentos, aspecto que amplía la palestra de la acción social.

En el extremo, la postura crítica, centra el análisis en el carácter autoritario y hegemónico que genera el uso de la tecnología. La forma como esta se inserta en las estructuras sociales, más allá de los beneficios que su empleo comporta para el hombre.

En el medio de estas dos tendencias se ubica el discurso de la neutralidad, sentado en el hecho de que las tecnologías no pueden lograr el avance o aniquilamiento de los pueblos por si sola. Esta postura busca la creación de experiencias de uso democrático y alternativo de los nuevos medios pues la tecnología podría -bajo ciertas condiciones- ser una solución a los problemas de comunicación en los países de la llamada periferia.

Frente a estas tres tendencias consideramos que lo único que quizás

sea cierto es que, con cada avance, con cada adelanto tecnológico, se produce -y producirá- para bien o para mal, un acto de adopción, adecuación, adaptación y transformación de la sociedad. Este acto, en el cada vez más complejo y complicado panorama de las comunicaciones, se hace imperceptible ante nuestra mirada pero, inexorablemente, va produciendo transformaciones en el sentido y en la forma en que percibimos el mundo.

Ciertamente, resulta difícil medir el volumen total de información y la naturaleza de los mensajes que circulan por los sistemas de comunicación-información existentes en la actualidad. Esta imposibilidad se acentúa, a niveles inimaginables, en los otros ámbitos del quehacer humano donde tiene injerencia y cabida la tecnología.

En este sentido es importante tener claro que, más allá de lo novedoso, lo trascendente de estos adelantos tecnológicos en su uso social dada su inserción en una estructura socioeconómica con características muy distintas y dadas las razones que rigen su introducción en el mercado, razones que -como ya hemos señalado- obedecen más a las leyes del mercado que a imperativos sociales.

Tomando en cuenta las distintas lógicas que gobiernan el proceso de las innovaciones tecnológicas en el campo comunicacional, lo que se plantea es el reacomodo de las distintas formas de articulación y concentración de la industria cultural con el sistema de media pues las diferencias entre estos tienden a desaparecer al disponer todos de soportes electrónicos. Este hecho puede llegar a producir insospechados procesos de concentración sociocultural y de control de la información.

Es así como, encarando el futuro, parece claro señalar que la asimilación de las nuevas tecnologías en el contexto global involucra el desplazamiento de la realidad tanto desde lo político como desde lo económico. Tenemos que estar preparados para ello, pues está imbricado con la tendencia planetaria a la disminu-

ción del rol del Estado en la regulación de los sistemas de media.

## VENEZUELA: ¿DESVANECIMIENTO DE LA MÁSCARA O MAQUILLAJE FINISECULAR?

La incorporación de innovaciones tecnológicas juega papel fundamental en la configuración de los medios de comunicación venezolanos hacia el año 2000. La industria de medios en el país ha incorporado rápidamente infraestructura tecnológica en el proceso de recepción, elaboración y transporte de información. La adopción de estas innovaciones ha sido regida, en la mayor parte de los casos, por su valor económico que entraña el aumento del valor de uso de estos medios -para cada uno de los actores comunicacionales -a través de la realización de fusiones con otros medios complementarios en su función social. Este reacomodo ha modificado ampliamente la organización económica, estructura, línea informativa y estética -de contenido y visual- de estos medios al abrirse a la telemática y la electrónica.

El impacto de este proceso de transformación y expansión tecnológica es tangible en el funcionamiento y redimensión de la empresa periodística venezolana y generará nuevas formas para esos mismos medios. Las tendencias actuales de los sistemas massmediáticos verifican esta afirmación cuya caracterización resume, entre otros puntos, un alto nivel de complejidad de sistemas, la orientación a la globalización y una alta convergencia de soportes.

Luego de varios años del inicio del proceso de renovación tecnológica de nuestra industria periodística, es posible reconocer los cambios que se han producido en ese sector. Ciertamente, las tecnologías han mejorado la capacidad de producción de los medios, mas no la calidad de los contenidos informativos. Las tendencias indican que, para los primeros años del próximo siglo, casi todos los medios de comunicación ve-



nezolanos se habrán incorporado - instrumentalmente- a la "superautopista de la información".

Sin embargo, es importante tener claro que, más allá de la seducción que la sofisticación pueda producir, lo trascendente de estos adelantos tecnológicos, es su uso social, hecho que reorienta el rol del comunicador de esta nueva era. Las nuevas realidades culturales, descritas e introyectadas desde la óptica de la cultura masiva, generan múltiples lecturas de la realidad del usuario, por parte del comunicador, mediadas por esas mismas tecnologías.

Así que, tomando en cuenta estas reflexiones, es posible atisbar que, para el futuro mediato, los medios de comunicación venezolanos, como sistemas de reproducción del pensamiento y del acontecer cotidiano, experimenten cambios cualitativos esenciales sobre todo, reiteramos, en el papel del comunicador. Las nuevas formas de medios, que se desarrollan en los países punta y ya se han comenzado a insertar en Venezuela, tienen la tendencia a individualizar

la información, convirtiendo la adquisición del conocimiento en asunto privado y ofreciendo al usuario la oportunidad de escapar de los públicos generales, integrándose en microgrupos que seleccionan y acceden a la información de acuerdo con preferencias pormenorizadas.

Asistimos hoy a un proceso de revisión análisis e interpretación de los discursos, lógicas y tendencias en torno a la incorporación de las innovaciones tecnológicas en Venezuela. Estas transformaciones integran al hombre en un circuito multiplicador y abierto, como una interminable red que circunda el planeta y enuncia la orientación de un proceso natural que debería ir más allá del aumento de la calidad, rapidez y estética del soporte para incidir en la optimización del mensaje.

Esto nos plantea múltiples escenarios, cantidad de posibilidades y, sobre todo, numerosas interrogantes: ¿Quiénes promueven la masificación de las innovaciones tecnológicas? ¿Cuáles son los cambios fundamentales que se han producido en los países punta?

¿Cuáles llegaron a los países de la llamada periferia? ¿De qué manera incorporan nuestros países estas innovaciones? ¿Cómo han variado las relaciones sociales? ¿En qué sentido han ido evolucionando las relaciones de poder? ¿Cómo afecta el empleo? ¿El ocio? ¿Es real este trazado de realidades virtuales? ¿Cómo se legisla en torno a este tema? ¿Qué nos depara el futuro? Interrogantes que fluyen y refluyen en un tiempo en el que nos atrevemos a predecirnos...

#### BIBLIOGRAFIA

GUTIERREZ ESPADA, Luis: *Historia de los medios audiovisuales*. (Volumen 1), Madrid: Editorial Pirámide, 1980.

MACLUHAN, Marshall: *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*. México: Editorial Diana, 1977.

SAFAR, Elizabeth: "Los desafíos de la investigación frente a las prácticas en el universo de las comunicaciones", en *Revista Comunicación*, Nº 76, Caracas, 1991.

TIMOTEO ALVAREZ, Jesús: *El hipersector de la información y la comunicación*, en *Revista TELOS. Cuadernos de Comunicación, tecnología y sociedad*, Nº 18, Madrid, 1990.

VATTIMO, Gianni: *La sociedad transparente*. España: Ediciones Paidós Ibérica, 1989.